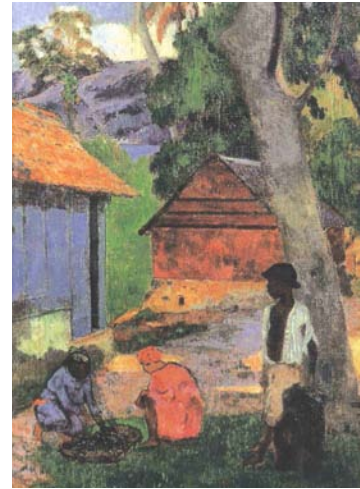
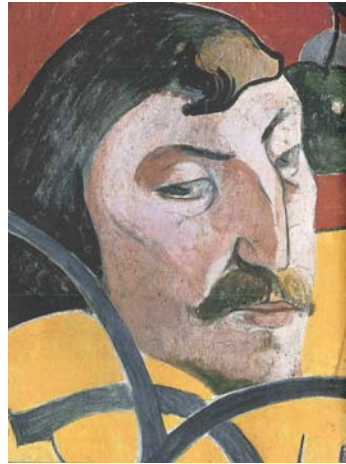


A la venta desde el 8 de noviembre de 2012



*“¡Qué difícil es la pintura! Caminaré con los pies juntos sobre las reglas, y seré lapidado!.
(Notas en el cuaderno Noa Noa, 1896-1898)*

P. Gauguin

GAUGUIN

El alma de un salvaje

De **ÁNGELES CASO**

- **Ángeles Caso, gran conocedora de la obra de Gauguin, se adentra en la vida y obra del pintor a la luz de sus textos más personales: cartas, diarios íntimos y otros documentos que ayudan a interpretar las pinturas como nunca antes se había hecho.**
- **Un recorrido particular por los episodios y escenarios que marcaron la vida de Gauguin, un viaje desde Port Aven a las Islas Marquesas, pasando por Martinica, Quimperlé, Arlés, Tahiti y París.**
- **Un ensayo ilustrado con una cuidada edición, con más de 150 imágenes, entre reproducciones de pinturas y fotografías originales. La lectura perfecta para visitar la exposición “Gauguin y el viaje a lo exótico”, en el Thyssen-Bornemisza de Madrid hasta el 13 de enero.**

Noviembre 2012. Paul Gauguin siempre se consideró a sí mismo “un salvaje peruano”, “un paria”. La frase es rotunda, tiene esa intensidad propia de las palabras que hablan de lo bello y lo extraño, esa atracción hacia lo singular. La escritora Ángeles Caso ha escogido a este original “salvaje” de la pintura como protagonista de su último libro, que no es novela, sino una biografía ilustrada sobre un personaje cuya vida tuvo muchos elementos dignos de novela.

Este es un libro único entre todos los publicados anteriormente sobre la vida y obra de Paul Gauguin. De un lado, la biografía del hombre, “agarrado a ese supuesto salvajismo genético” que

en realidad mostraba un eterno afán de búsqueda que le inspirase para crear un arte nuevo. De otro, sus obras, las pinturas y las palabras, ya que Gauguin fue “un hombre de muchas palabras”, incluyendo cartas, diarios, reflexiones sobre arte, política o religión, e incluso narraciones sobre sí mismo. El relato de su vida en correspondencia con sus obras maestras, relacionando sus diversas residencias y estancias con los textos claves de cada época (traducidos por la propia autora) nos desvelan sus ideas, inspiraciones, detalles familiares, ansiedades o esperanzas.

Como escribe Ángeles Caso en estas páginas, “*los escritos de Gauguin componen un conjunto asombroso*”, y observar sus pinturas a la luz de dichos textos nos ayuda a trazar un hermoso itinerario que “*nos permite entender mucho mejor el trasfondo dramático, belicoso y a menudo radical de su creación*”.

Un libro con más de 150 imágenes, entre reproducciones de pinturas y fotografías originales.

ÍNDICE

Biografía. Paul Gauguin (1848-1903)

Obras y textos

- | | |
|--|---|
| 1. Los primeros años
(1871-1886) París – Rouen -
Copenhague | 6. Bretaña, Le Pouldu
(junio 1889 – febrero 1891) |
| 2. Bretaña, Port-Aven
(julio 1886 – marzo 1887) | 7. Tahiti
(septiembre 1895 – agosto 1901) |
| 3. Martinica
(abril – noviembre 1887) | 8. París y Bretaña
(julio 1893 – junio 1895) |
| 4. Bretaña, Pont-Aven y Quimperlé
(enero – octubre 1888) | 9. Tahiti
(septiembre 1895 – agosto 1901) |
| 5. Arles
(octubre – diciembre 1888) | 10. Islas Marquesas
(agosto 1901 – mayo 1903) |

Selección bibliográfica

EL BURGUÉS QUE QUISO SER UN SALVAJE

Paul Gauguin siempre se consideró a sí mismo “un salvaje peruano”, “un paria”. Al menos a partir de los treinta y cinco años, cuando rompió definitivamente con su vida de burgués acomodado y decidió dedicarse a la pintura y sus miserias. El desinterés del público y el desprecio de la crítica, la incomprensión de su familia y, desde luego, su propio carácter – fanfarrón y altanero hasta llegar a menudo a la agresividad- le llevaron a lanzarse en cuerpo y alma a las afueras de la sociedad biempensante. Y lo hizo a conciencia, gustosamente: en su pintura huyó de todas las reglas académicas y luchó por romper con el viejo axioma que la obligaba a reproducir fielmente la naturaleza, buscando inspiración en las artes primitivas. Y en su propia existencia, decidió seguir viviendo al margen de las normas de la sociedad europea, como alguien que hubiese encontrado dentro de sí mismo un yo precivilizado, primigenio (...). (Primer párrafo del libro “Gauguin. El alma de un salvaje”. Angeles Caso. Lunwerg Ed. 2012)

LA AUTORA. ÁNGELES CASO

Es licenciada en Historia del Arte y considerada “una escritora magnífica. Escribir no es ponerse a contar cosas. Ella no se pone a contar cosas. Crea un mundo” (Ana María Matute). Entre su obra narrativa destacan: *Elisabeth, emperatriz de Austria-Hungría o el hada maldita*; *El peso de las sombras* (finalista del Premio Planeta 1994); *El mundo visto desde el cielo* y *El resto de la vida. Un largo silencio* (Premio Fernando Lara 2000) que se ha convertido en un hito en las novelas para la recuperación de la memoria histórica, con numerosas ediciones. Ha escrito también las biografías *Elisabeth de Austria-Hungría: álbum privado* y *Giuseppe Verdi*. La intensa vida de un genio, así como los ensayos *Las olvidadas*. Una historia de mujeres creadoras y *Las casas de los poetas muertos*. Su obra se completa con cuentos infantiles, guiones de cine y traducciones. *Contra el viento* (Premio Planeta 2009) ha sido traducida a diez idiomas (holandés, italiano, chino, Rumano, serbio, esloveno, francés, polaco, ruso y turco) y galardonada con el Premio a la mejor novela extranjera en China. Colabora en la Cadena Ser, en RNE y en La Vanguardia. Su obra más reciente es *Donde se alcanzan los tronos* (Planeta, 2012).



FICHA TÉCNICA

GAUGUIN. El alma de un salvaje

Ángeles Caso

Lunweg Ed. 2012

18 x 24cm. / 192 pp. / Cartoné con sobrecubierta

PVP c/IVA: 24,50 €

A la venta desde el 8 de noviembre de 2012.

Para más información a prensa:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

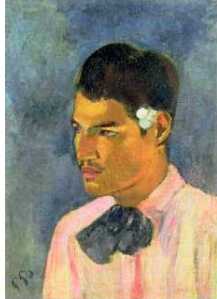
Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es

Facebook.com/lunweg @lunwegfoto



ALGUNOS EJEMPLOS DE PÁGINAS INTERIORES



Joven tabillero con flor de lirio (Jeune tablier à la fleur de lis), 1891

«Mi viejo cargamento de civilizado fue destruido. Regresé tranquilo, sintiéndome en adelante otro hombre, un mozo. Los dos transportamos alegremente nuestra pesada carga, y pude admirar de nuevo ante mí las formas encantadoras de mi amigo joven, pero tranquilo, formas robustas como el árbol que levábamos. El árbol oía a rosas, no a mí. Por la tarde estábamos de vuelta, cansados. Me dijo:

«¿Estás contento?»
«Sí. — Y volví a repetir para mí mismo: "Sí". Decididamente, estaba tranquilo. No he sido capaz de dar ni un golpe de cincel en ese trozo de madera sin que me vengan recuerdos de una dulce quietud, de un perfume, de una victoria y de un rejuvenecimiento»

Noa Noa, 1895

«¿Qué hombre puede decir que no ha tenido nunca ganas de cometer un crimen, un minuto, un segundo?»

Cuaderno para Aline, 1892



Reproducción de una página del cuaderno Noa Noa, 1893

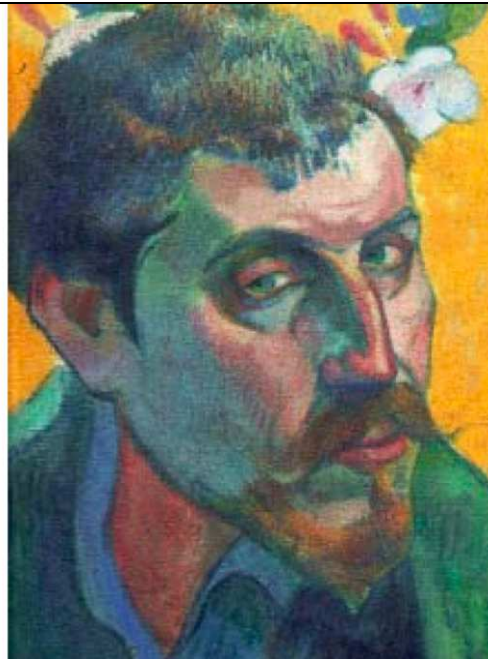


Autorretrato con retrato de Bernard o Los miserables, 1888

«He hecho un retrato mío para Vincent van Gogh, que me lo había pedido. Creo que es una de mis mejores cosas totalmente incomprensible, de tan abstracto como es. Una cabeza de bandido en primer plano, un Jean Valjean (Los miserables) que personifica también a un pintor impresionista mal tratado y que siempre amastra una cadena por el mundo. El dibujo es muy especial, abstracción completa. Los ojos, la boca y la nariz son como flores de una alfombra persa que personifican también el lado simbólico. El color es un color alejado de la naturaleza. Imagínese un vago recuerdo de

la cerámica retorcida por el fuego! Todos los rojos y los violetas estirados por el brillo del fuego como un horno embotando radiados a los ojos, sede de las luchas del pensamiento del pintor. Todo ello sobre un fondo cromo sembrado de ramos de flores infantiles. Una habitación de juventud pura. El impresionista es un puro, aún no mancillado por el beso puerofecto de la Escuela de Bellas Artes»

Carta a Émile Schuffenecker
Guimpené, 8 de octubre de 1888





La niña sueña (La petite rêve), 1891

«Este cuaderno está dedicado a mi hija Aline. Estas meditaciones son un reflejo de mí mismo. Ella es también una salvaje, ella me comprenderá, Aline, a Dios gracias, tiene la cabeza y el corazón lo suficientemente bien puestos como para no sentirse asustada y compungida al contacto con el cerebro demoníaco que la naturaleza me ha dado»

Cuaderno para Aline, 1892



Gauplin con sus hijos Aline y Emil en Copenhague, 1891



Aline Gauguin et uno de sus hermanos (Aline Gauguin et l'un de ses frères), 1883 (o 1885)

«Mi querida Aline, ya eres mayor. Tú no lo recuerdas, y con razón; pero yo te vi muy pequeña, muy tranquila; abriste tus hermosos ojos claros. Y creo que así sigues siendo, para siempre. Ahora Mademoiselle va al baile. ¿Sabes bailar bien? Espero que Sí, y que lo hagas con mucha gracia; y que algunos jóvenes caballeros te hablen mucho de mí, de tu padre. De alguna manera, será para hacerle la corte indirectamente, ¿Te acuerdas hace tres años, cuando me decías que un día serías mi mujer? A veces me siento al recordar ese pensamiento tan ingenuo.»

Carta a Aline
París, diciembre de 1892

«La mujer quiere ser libre. Tiene derecho a ello. Y sin duda alguna, no es el hombre quien se lo impide. El día en que su honor deje de estar colocado por debajo del ombligo, será libre. Y tal vez gozará también de mejor salud»

Cuaderno para Aline, 1892



Negras charlando o Conversación, Trópicos (Nègresse causant o Conversation, Tropiques), 1887

«Te aseguro que aquí un blanco tiene problemas para conservar su ropa intacta, porque abundan las diamas Puffar. Casi todas son de color, desde el ébano hasta el blanco mate de las razas negras, y llegan incluso a hacer hechicos con la fruta que te dan para enredarte. Antes de ayer, una chica negra de dieciséis años, muy guapa, me regaló una guayaba cortada y húmeda por un lado, iba a comerla cuando ella se fue, pero un abogadro amarillento que estaba allí me quita la fruta de las manos y la tira: «Es usted europeo, señor, y no conoce esta fruta -me dijo- no hay que comer ninguna fruta sin saber de dónde proviene. Esta fruta tiene un sortilejo; la negra la ha aplastado contra su pecho y seguramente después estaría usted completamente a su disposición». Pensé que era una broma. En absoluto; aquel desdichado mulato (que sin embargo tenía estatus) creía lo que estaba diciendo. Ahora que ya estoy avisado no caeré, y tú podrás dormir tranquila respecto a mi virtud.»

Carta a Matte
Saint-Pierre, Martinica, 20 de junio de 1887

